Al ver a estos animales, es inevitable que nos genere querer acercarnos lo más posible y registrar ese momento. Sin embargo, hay ciertas pautas que sería conveniente adoptar para que el avistaje sea seguro para los animales y placentero para quienes los observamos.

El impacto negativo que podemos generar en los animales no siempre es tan evidente como un golpe, muchas veces el estrés que le provoca el ruido de los motores, la velocidad y la distancia a la que nos acercamos, si la embarcación separa al grupo o se les cierra el paso hacia aguas libres, puede provocar cambios en su comportamiento que pueden tener consecuencias más difíciles de evaluar.

Dra. Natalia Dellabianca y Dra. Monica A. Torres

Laboratorio de Ecología y Conservación de Vida Silvestre CADIC-CONICET